



POÉTICA





Transcripción del TRUAMBI

*“Nosotras somos de Urada del Municipio
del Carmen del Darién
Mi nombre es Hermelina Sinigüí Bailarín.
Hoy nos estamos conociendo entre niños, jóvenes y adultos.*

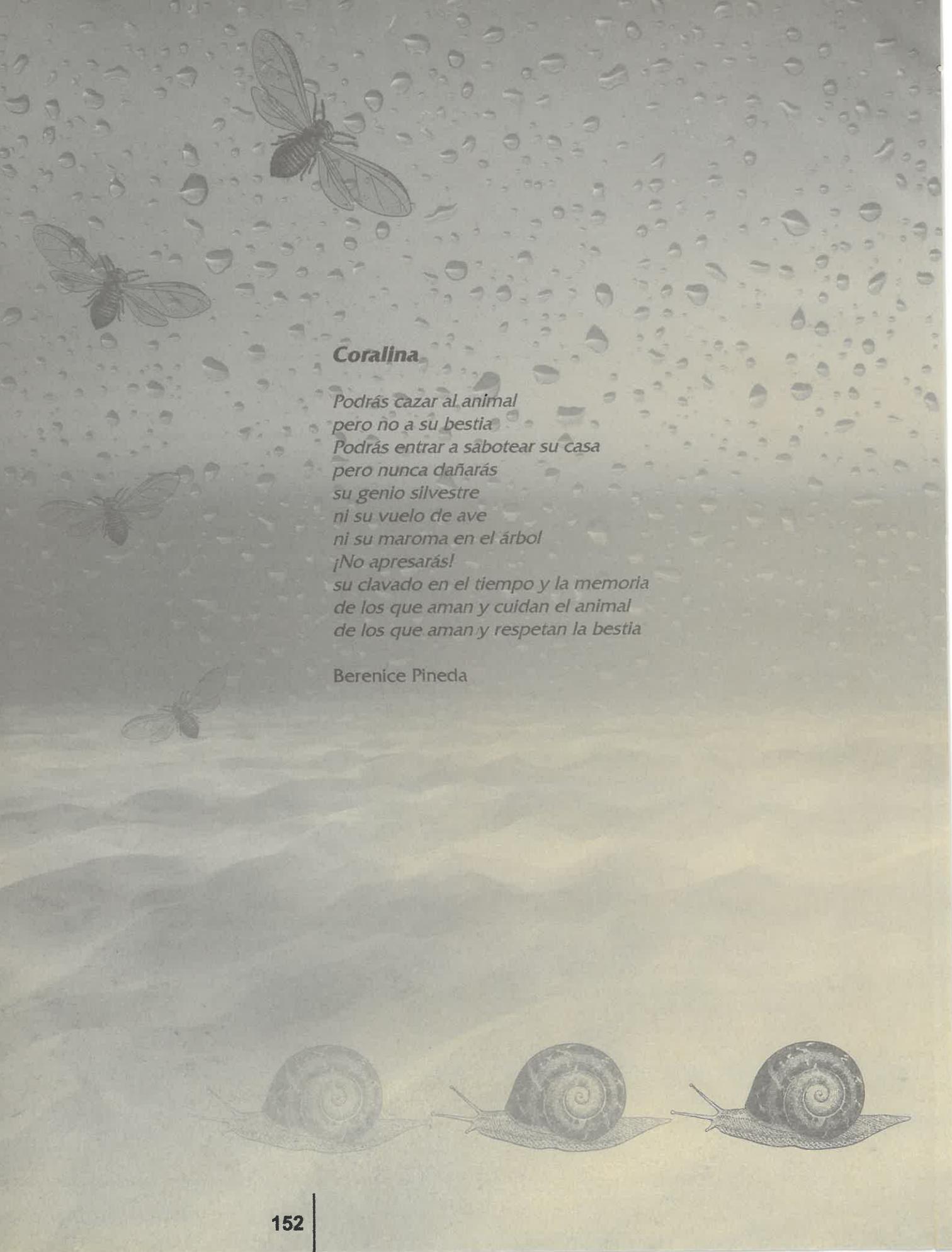
*TRUAMBI: Dokewera (En el nacimiento del río).
Antiguamente nuestros mayores fueron desplazados al
nacimiento de los ríos por los españoles. Allí vivieron y allí
viviremos, lugar de nuestra historia construida a partir del
nacimiento de las aguas. Hoy nos quieren contaminar, hoy nos
quieren destruir porque allí hay riquezas de la tierra.*

*TRUAMBI
Nosotros, nosotros, nosotros
Desde hace mucho tiempo somos Embera
Ellos llamados kapunia, ellos llamados kapunia
Nos persiguen, nos persiguen,
Dicen que son grandes,
Más grandes que nosotros
Nosotros, nosotros, nosotros
Desde nuestros mayores vivimos cuidando
Ellos llamados kapunia, ellos llamados kapunia
No conocen lo que conocen criado junto
al nacimiento del agua*

*Ellos llamados kapunia, ellos llamados kapunia
No reconocen ni escuchan porque criamos en la selva
Nosotros los indígenas en la selva vivimos
En la selva cogemos alimento
Los de los kapunia comida en el pueblo
Los de los indígenas comida en la selva*

*Desde nuestros mayores vivimos cuidando
Aprendemos a vivir al lado de los árboles
Los llamados kapunias no piensan eso
Ellos todos quieren coger y acabar todos
No piensan en nada
Ellos nos echan de la selva
Ellos nos prohíben caminar y cuidar
Da tristeza los niños
Da tristeza los mayores
Hoy estamos juntos
Hoy peleamos para salvar y
para que la tierra sea de todos.”*

*Canto Embera Wera. Hermelina Sinigüí
de la comunidad Embera de Urada*

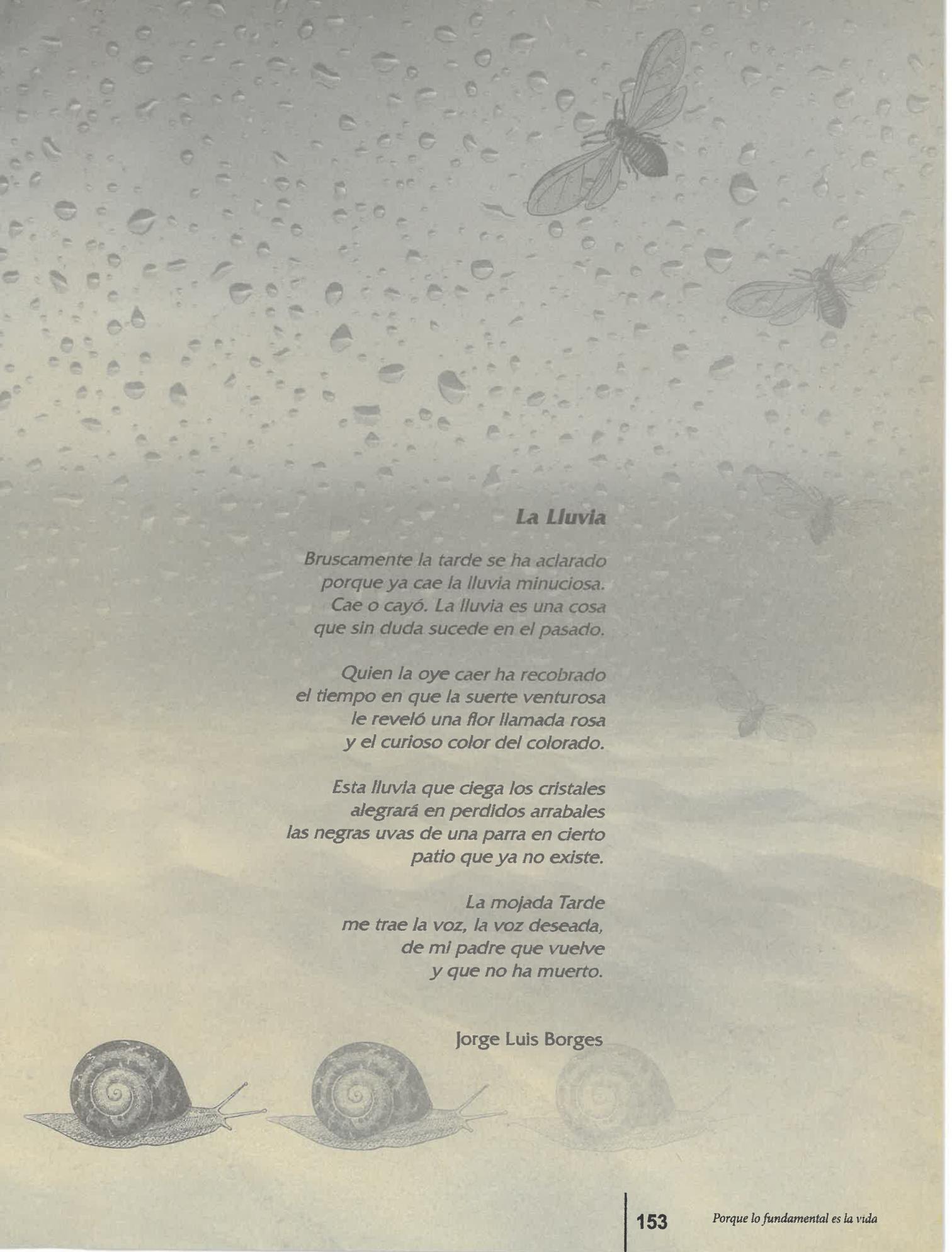


Coralina

*Podrás cazar al animal
pero no a su bestia
Podrás entrar a sabotear su casa
pero nunca dañarás
su genio silvestre
ni su vuelo de ave
ni su maroma en el árbol
¡No apresarás!
su clavado en el tiempo y la memoria
de los que aman y cuidan el animal
de los que aman y respetan la bestia*

Berenice Pineda



The background of the page is a light, textured surface covered with numerous small, realistic-looking raindrops. Scattered across the scene are several flying insects, possibly bees or flies, with their wings and bodies clearly defined. The overall tone is soft and atmospheric, suggesting a rainy day.

La Lluvia

*Bruscamente la tarde se ha aclarado
porque ya cae la lluvia minuciosa.
Cae o cayó. La lluvia es una cosa
que sin duda sucede en el pasado.*

*Quien la oye caer ha recobrado
el tiempo en que la suerte venturosa
le reveló una flor llamada rosa
y el curioso color del colorado.*

*Esta lluvia que ciega los cristales
alegrará en perdidos arrabales
las negras uvas de una parra en cierto
patio que ya no existe.*

*La mojada Tarde
me trae la voz, la voz deseada,
de mi padre que vuelve
y que no ha muerto.*

Jorge Luis Borges



Agua

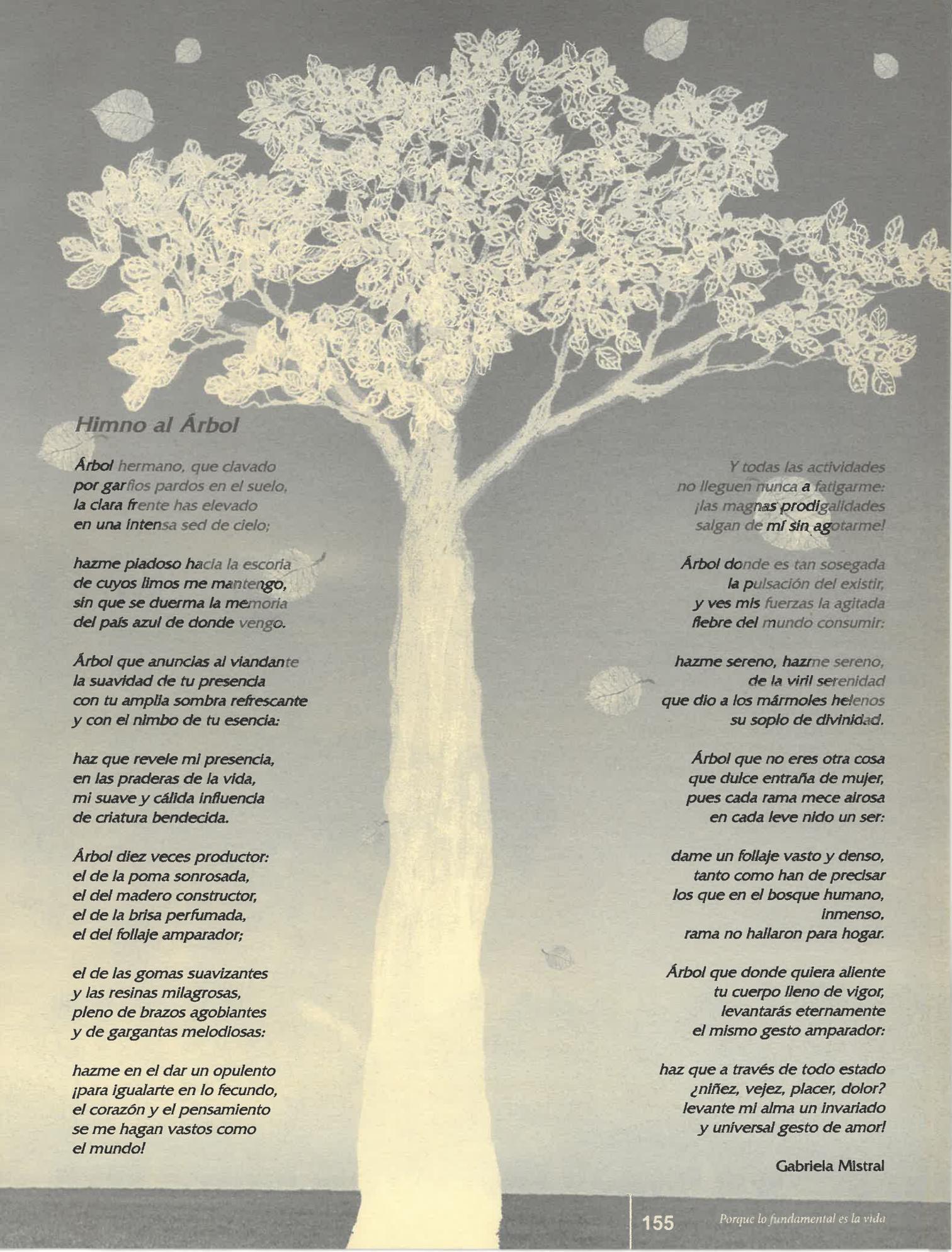
*Hay países que yo recuerdo
como recuerdo mis infancias.
Son países de mar o río,
de pastales, de vegas y aguas.
Aldea mía sobre el Ródano,
rendida en río y en cigarras;
Antilla en palmas verdi-negras
que a medio mar está y me llama:
¡roca ligure de Portofino,
mar italiana, mar italiana!*

*Me han traído a país sin río,
tierras-Agar, tierras sin agua;
Saras blancas y Saras rojas,
donde pecaron otras razas,
de pecado rojo de atridas
que cuentan gredas tajeadas;
que no nacieron como un niño
con unas carnazones grasas,
cuando las oigo, sin un silbo,
cuando las cruzo, sin mirada.*

*Quiero volver a tierras niñas;
llévenme a un blando país de aguas.
En grandes pastos envejezca
y haga al río fábula y fábula.
Tenga una fuente por mi madre
y en la siesta salga a buscarla,
y en jarras baje de una peña
un agua dulce, aguda y áspera.*

*Me venza y pare los alientos
el agua acérrima y helada.
¡Rompa mi vaso y al beberla
me vuelva niñas las entrañas!*

Gabriela Mistral



Himno al Árbol

Árbol hermano, que clavado
por garfios pardos en el suelo,
la clara frente has elevado
en una intensa sed de cielo;

hazme piadoso hacia la escoria
de cuyos limos me mantengo,
sin que se duerma la memoria
del país azul de donde vengo.

Árbol que anuncias al viandante
la suavidad de tu presencia
con tu amplia sombra refrescante
y con el nimbo de tu esencia:

haz que revele mi presencia,
en las praderas de la vida,
mi suave y cálida influencia
de criatura bendecida.

Árbol diez veces productor:
el de la poma sonrosada,
el del madero constructor,
el de la brisa perfumada,
el del follaje amparador;

el de las gomas suavizantes
y las resinas milagrosas,
pleno de brazos agobiantes
y de gargantas melodiosas:

hazme en el dar un opulento
¡para igualarte en lo fecundo,
el corazón y el pensamiento
se me hagan vastos como
el mundo!

Y todas las actividades
no lleguen nunca a fatigarme:
¡las magnas prodigalidades
salgan de mí sin agotarme!

Árbol donde es tan sosegada
la pulsación del existir,
y ves mis fuerzas la agitada
fiebre del mundo consumir:

hazme sereno, hazme sereno,
de la viril serenidad
que dio a los mármoles helenos
su soplo de divinidad.

Árbol que no eres otra cosa
que dulce entraña de mujer,
pues cada rama mece airosa
en cada leve nido un ser:

dame un follaje vasto y denso,
tanto como han de precisar
los que en el bosque humano,
inmenso,
rama no hallaron para hogar.

Árbol que donde quiera aliente
tu cuerpo lleno de vigor,
levantarás eternamente
el mismo gesto amparador:

haz que a través de todo estado
¿niñez, vejez, placer, dolor?
levante mi alma un invariado
y universal gesto de amor!

Gabriela Mistral

Poema del Árbol

*Árbol, buen árbol, que tras la borrasca
te erguiste en desnudez y desaliento,
sobre una gran alfombra de hojarasca
que removía indiferente el viento...*

*Hoy he visto en tus ramas la primera
hoja verde, mojada de rocío,
como un regalo de la primavera,
buen árbol del estío.*

*Y en esa verde punta
que está brotando en ti de no sé dónde,
hay algo que en silencio me pregunta
o silenciosamente me responde.*

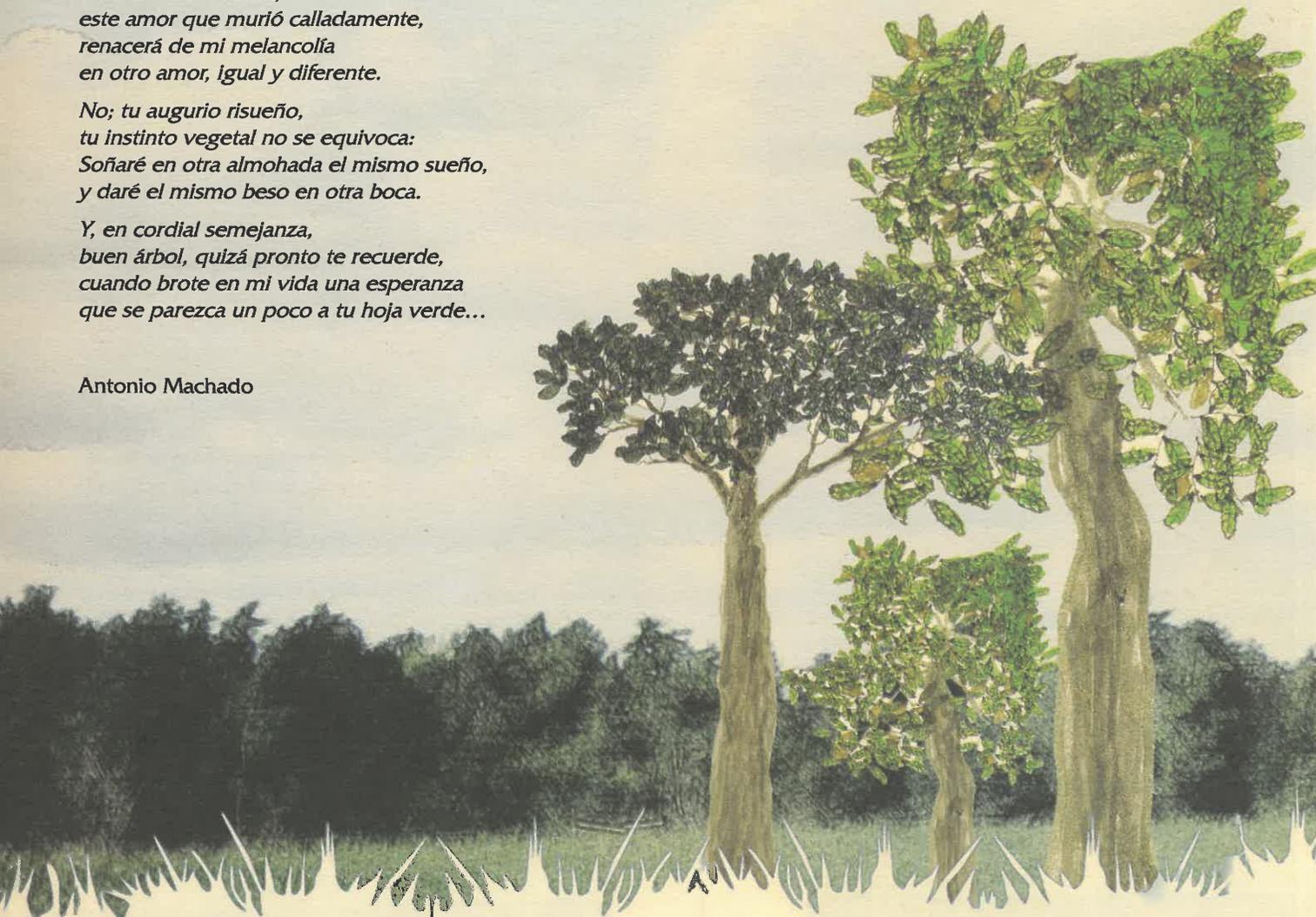
*Sí, buen árbol; ya he visto como truecas
el fango en flor, y sé lo que me dices;
ya sé que con tus propias hojas secas
se han nutrido de nuevo tus raíces.*

*Y así también un día,
este amor que murió calladamente,
renacerá de mi melancolía
en otro amor, igual y diferente.*

*No; tu augurio risueño,
tu instinto vegetal no se equivoca:
Soñaré en otra almohada el mismo sueño,
y daré el mismo beso en otra boca.*

*Y, en cordial semejanza,
buen árbol, quizá pronto te recuerde,
cuando brote en mi vida una esperanza
que se parezca un poco a tu hoja verde...*

Antonio Machado



De Árbol a Árbol

a ambrosio y silvia

Los árboles
¿serán acaso solidarios?

¿digamos el castaño de los campos elíseos
con el quebrancho de entre ríos
o los olivos de jaén
con los sauces de tacuarembó?

¿le avisará la encina de westfalia
al flaco alerce de tirol
que administre mejor su trementina?

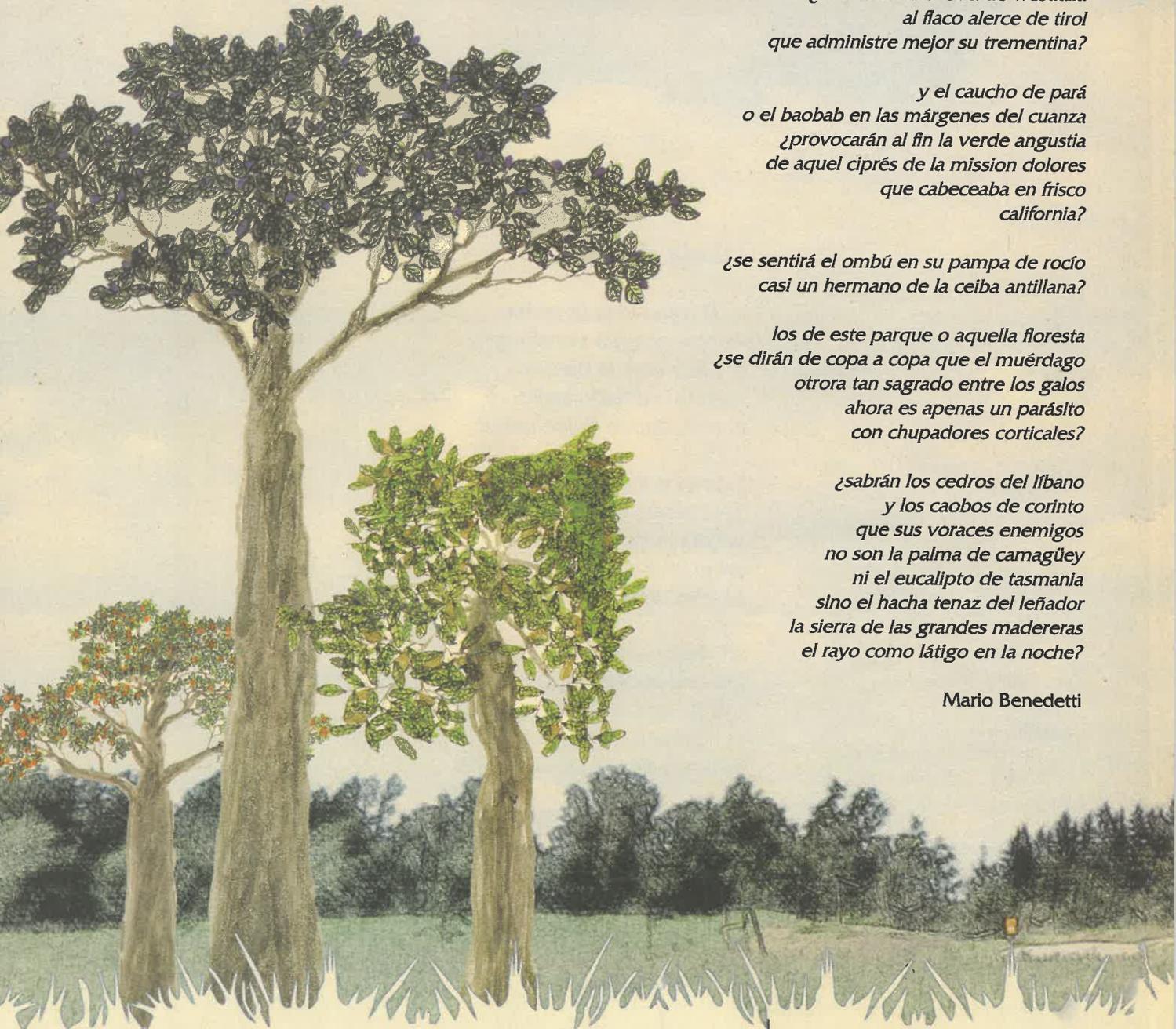
y el caucho de pará
o el baobab en las márgenes del cuanza
¿provocarán al fin la verde angustia
de aquel ciprés de la mission dolores
que cabeceaba en frisco
california?

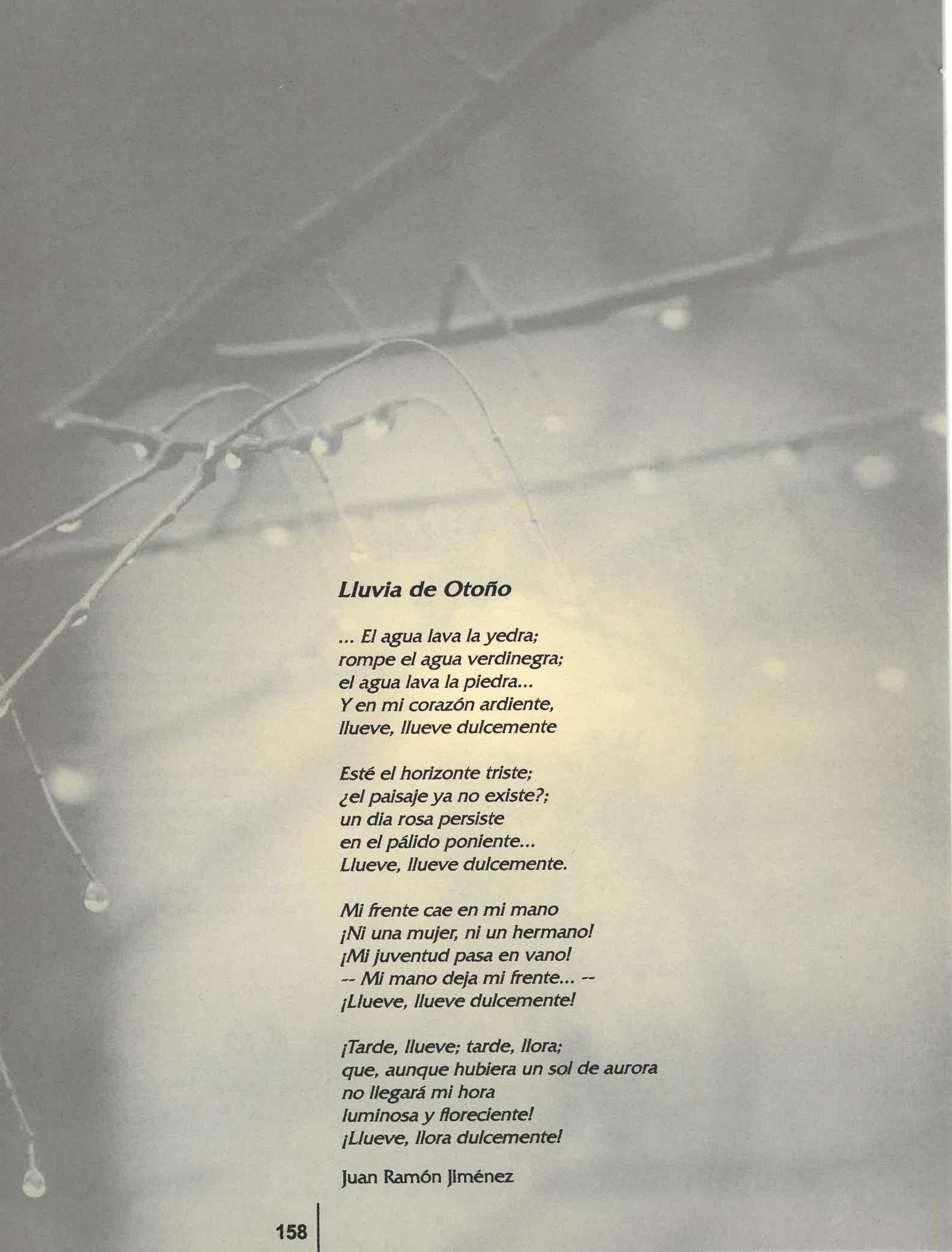
¿se sentirá el ombú en su pampa de rocío
casi un hermano de la ceiba antillana?

los de este parque o aquella floresta
¿se dirán de copa a copa que el muérdago
otrora tan sagrado entre los galos
ahora es apenas un parásito
con chupadores corticales?

¿sabrán los cedros del líbano
y los caobos de corinto
que sus voraces enemigos
no son la palma de camagüey
ni el eucalipto de tasmania
sino el hacha tenaz del leñador
la sierra de las grandes madereras
el rayo como látigo en la noche?

Mario Benedetti





Lluvia de Otoño

*... El agua lava la yedra;
rompe el agua verdinegra;
el agua lava la piedra...
Y en mi corazón ardiente,
llueve, llueve dulcemente*

*Esté el horizonte triste;
¿el paisaje ya no existe?;
un día rosa persiste
en el pálido poniente...
Llueve, llueve dulcemente.*

*Mi frente cae en mi mano
¡Ni una mujer, ni un hermano!
¡Mi juventud pasa en vano!
-- Mi mano deja mi frente... --
¡Llueve, llueve dulcemente!*

*¡Tarde, llueve; tarde, llora;
que, aunque hubiera un sol de aurora
no llegará mi hora
luminosa y floreciente!
¡Llueve, llora dulcemente!*

Juan Ramón Jiménez

Pronóstico Reservado

Un análisis serio y concienzudo, basado en realidades científicas, políticas y religiosas, sobre el principio del final de los tiempos.

Así anuncian las entidades de salud, los periplos de sus enfermos, cuando el paciente pertenece más al mundo del olvido que a los placeres terrenales.

No es éste mi caso, porque voy a hacer un pronóstico, que muchos tildarán de locura, de enfermedad psicológica muy crónica o de orgullo, porque podrán creer que me las estoy dando de profeta; título al que no aspiro, porque soy un pobre diablo, que como vivo leyendo, me he especializado en hacer este tipo de comentarios, con la buena fortuna de que a la hora de la verdad, resultan históricos.

Les doy un ejemplo: En el año de 1978, cuando fui invitado a dictar una charla en el patio de la vieja Normal Santa Teresita, con motivo de la celebración del día del medio ambiente, pronostiqué la descongelación de los polos; la desaparición del agua potable, es decir la que se puede consumir sin peligro para la salud humana, que estaba ocurriendo con todos los errores y horrores que su majestad el Hombre cometía con la contaminación por fecales, residuos agropecuarios, basuras, hidrocarburos y otros; la reducción de la capa de ozono y sus consecuencias fatales, en los seres vivos; la superpoblación de la tierra y sus efectos nocivos por competencia y falta de espacio para que todos podamos estar en pie; las consecuencias peligrosas de la erosión, a nivel de avalanchas y la desaparición del clima, por falta de vientos que muevan las nubes, toda vez que si el trópico y los polos están calientes, no se pueden generar las corrientes que las transportan.

En esa época, nadie me creyó y hasta me tildaron de loco, porque según decían: "Ese man vive leyendo y se le va a secar el cerebro, como le pasó al Quijote de Cervantes".

Ahora, lleno de amargura, y sin el tiempo oportuno para impedirlo, voy a pronosticar otras cosas, porque creo que algunas profecías a las que estábamos aferrados no son tan precisas, por razón de las fantasías que manejan y la falta de sustentación científica de que adolecen.

Siempre he creído que cuando se hace un pronóstico serio, debemos anunciar las causas que lo producirán, con base en información científica, para no correr el riesgo que tienen algunas Iglesias que están llenas de misterios montados en cáscaras de

plátano, que los derriba cualquier desprevenido observador, sin muchos conocimientos filosóficos.

Tampoco me identifico con lo que le ocurrió a algún profeta que fue arrebatado en espíritu y escribió un libro lleno de fantasías; más bien lo que creo, es que se fumó y se tomó una buena dosis de estimulantes cerebrales para producir todas las bobadas que escribió.

Como soy un buen creyente en Dios, pero no el que promulgan las religiones monoteístas, porque es más bien un dios limosnero, vengativo y muy atrevido, que estando lleno de defectos, se proclama el dueño del universo, voy a centrar mi discurso en algunas palabras que oímos muy a menudo y que nunca les hemos prestado importancia:

El fin está cercano; la tierra está llena de sangre, de violencia y de maldad y no hemos respetado las leyes naturales de ecología que la rigen.

El oro, la sabiduría y la plata que tenemos no podrán detener la destrucción, ni podrán librar al planeta de los desajustes que ha causado un ser que no supo comportarse y se ha proclamado el único rey del universo: su majestad el hombre.

Los científicos más profundos que en el momento nos acompañan, lo llaman La plaga.

Ese ser no va a resistir la dinámica normal con que el planeta está reaccionando y por lo que observamos, sólo nos quedan cincuenta o sesenta años de vida, pero eso sí, con muchos inconvenientes para manejar.

Tal vez no vamos a coronar el siglo siguiente y los que lo logren, tendrán muchas amarguras para estabilizar sus vidas.

Ahora analicemos algunas señales de acuerdo a su origen:

Políticas:

Se están cociendo grandes guerras: Cuando esas contiendas estén en acción, ninguna nación de la tierra será respetada.

La ambición del hombre por el poder, que genera los famosos grupos armados al margen de la ley (para tomarse el mando, para la producción de la coca y sus demás aliados, el boleteo y la extorsión, que producen tanto dinero para las arcas del mal.) Y que son las grandes generadoras de muertes, sin explicación.

Recordemos muy bien que las grandes angustias de la





humanidad las generan dos palabras que, a mi modo de ver las cosas, no sabemos manejar: Religión y política, porque a muchos humanos les da brega entenderlas y las confunden con fanatismo religioso y politiquería barata.

Los secuestros y las desapariciones forzadas, que parecen ser las mejores estrategias de las fuerzas del mal, se están apoderando de todos los espacios, y por muchos esfuerzos que hacemos no se pueden contener, porque hacer terrorismo es una de las cosas fáciles de realizar, pues todas sus acciones se manejan como factor sorpresa, que es la mejor estrategia de los cobardes.

El hombre lleva seis mil años perfeccionando las armas para poderse sentir cómodo al pie de sus congéneres, y lo único que consiguió fue la pérdida de la tranquilidad frente a los violentos.

Recordemos las armas nucleares, que todas las potencias se preocupan por tener, y que, a la larga, van a ser el peor de los enemigos en casa, porque el día que se presente la tercera guerra mundial, posiblemente nos acabaremos en cuestión de minutos.

Religiosas:

Todas aquellas señales que anuncian ciertos libros sagrados, a las que los miembros de las colectividades religiosas están muy apegados, se están dando:

Se secarán las quebradas y los ríos; la higuera ya no dará sus frutos; la población de la tierra estará totalmente descompuesta; los padres se lanzarán contra sus hijos y viceversa.

Estas señales eran el anuncio del final de los tiempos y ya las estamos viendo pasar, con mucha naturalidad, porque parece que a su majestad La plaga, nada lo asusta.

Físicas:

Con el calentamiento global, producido por los residuos de la combustión y ciertos productos industriales, se están descongelando los polos y se van a presentar varios fenómenos que podrán acabar con los habitantes del planeta, en un abrir y cerrar de ojos.

Ellos son:

La primera consecuencia lógica será la desaparición de los climas de la tierra, porque sabemos que los vientos son los

que hacen el movimiento de las nubes y como los polos y la región tropical van a estar calientes, no se podrán producir; pero también las corrientes marinas se acabarán por la misma razón, y no tendremos la ayuda de mantener termorregulados los continentes; también se presentará la desaparición de la mayoría de los nacimientos de quebradas y ríos por la ausencia de las lluvias. Cuando este último suceso ocurra, su majestad La Plaga tendrá que buscar los lugares más inhóspitos para vivir, la mayoría de los humanos desaparecerá de la faz de la tierra y se presentarán muchos conflictos por la posesión del agua.

Con la desaparición de la capa de ozono, que acabamos con los aerosoles, los rayos solares llegarán a nosotros con toda la intensidad, sobre todo los ultravioleta, y los seres vivos seremos atacados por cáncer en la piel. No habrá planta, ni animal que se pueda librar de este mal. Recordemos que los científicos están preocupados porque en los dos polos se están abriendo huecos muy grandes en la capa de ozono.

Con la superpoblación, llegará el día en que no vamos a caber en el planeta, y como desaparecerán los espacios en que cultivamos, también desaparecerá lo que nos comemos, la hambruna acabará con muchos humanos y las guerras por competencia, como les decimos en ecología, se desatarán a diario.

Pero con la descongelación de los polos, el agua de los océanos será más abundante y cubrirá un espacio de la tierra firme que, seguramente, nos hará falta para acomodarnos. Recordemos que estamos viviendo en un espacio muy reducido: El 70% del planeta está ocupado por agua; en el 30% restante, el 21% lo ocupan los polos, los desiertos, las regiones de los nevados y las selvas; los seis mil millones de habitantes, sólo ocupamos un 9% de la superficie del planeta y las aguas descongeladas de los polos podrán ocupar un 2% más. La fórmula va en proporción inversa: A mayor número de habitantes, menor espacio para acomodarlos.

La contaminación por fecales, basuras, residuos agropecuarios, hidrocarburos y químicos, en vez de menguar, cada día crece, y el agua, el aire y la tierra, los tres factores indispensables para producir la vida, llegarán a desaparecer.

Como la tierra es un planeta feroz, cada día nos está dando sorpresas con los terremotos, los maremotos, los huracanes, las lluvias, los vientos, los volcanes y todo aquello que tiene que ver con las geodinámicas externa e interna; fuerzas capaces de destruir todo lo que se atraviesa.





Científicas:

La mayoría de los astrónomos modernos nos hablan de un suceso peligroso que está por pasar:

Como somos eternos viajeros por el universo y nunca hemos pasado por el mismo lugar, estamos a punto de atravesar el campo magnético de uno de los huecos negros más temerosos de nuestra galaxia, y se supone que vamos a tener algunos problemas de tipo electromagnético y quién sabe cuáles otras cosas.

Si analizamos los movimientos de la Tierra, que no son la rotación y la traslación únicamente, debemos preocuparnos por el cambio de polaridad que se da, con alguna exactitud, en períodos muy largos y que según se calcula, ya debía haber sucedido. Este cambio brusco de polaridad descompensaría todos los seres vivos que están enseñados a la polaridad norte, y tal vez ninguno pasaría la prueba.

Tampoco nos podemos declarar libres del bombardeo de los rayos gamma, que si el disparo se hace contra el planeta, por lejano que sea en el universo, nos podría poner en calzas prietas.

Si recordamos la destrucción de los dinosaurios, causada por la caída de un meteorito en el golfo de México, no podemos descartar que cualquier día seamos sorprendidos por otro mortal golpe. Dicen los grandes sabios que se podría evitar el accidente, destruyendo al intruso con una ojiva nuclear, pero como nunca lo hemos intentado, no sabemos la reacción que produzca el impacto del coloso con la ojiva, ni las consecuencias que pueda traer para la tierra y los seres vivos.

Tampoco estamos exentos de las tormentas solares que se presentan con alguna frecuencia, y que recorren los espacios infinitos del sistema solar sin mucha dificultad. Algunas de ellas han causado amarguras a nivel de las comunicaciones y de los satélites artificiales con que hemos construido nuestra red.

Sociales:

Por la superpoblación, que no ha sido posible controlar, porque algunos credos religiosos, en su ingenuidad, creen que cada niño trae su pan bajo el brazo, y dicen que no podemos ofender a Dios con esos controles; la humanidad está padeciendo hambre, y las agencias internacionales hablan de muchos

millones de seres que no tienen los recursos necesarios para comer. Ojalá aquellos ingenuos que no han dejado controlarla, sean capaces de brindarles alimentos, cosa que no creo porque son los mayores acumuladores de la riqueza.

Conclusión:

El final se acerca, tomémoslo **en serio para que no vayamos a ser sorprendidos por la dinámica propia del universo que quiere renovar la Tierra y sacar al intruso que no supo comportarse.**

Vivamos preparados.

Sopetrán, Octubre 8 del 2010

Darío Sevillano Álvarez

